



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras
Grado en Historia

**Dependencia y esclavitud por deudas en
Atenas arcaica y clásica (ss. VII-IV a.C.)**

Alberto García Becerril

Tutora: Aida Fernández Prieto

Departamento de Historia Antigua y Medieval

Curso: 2023-2024

Resumen: Este trabajo pone el foco en las relaciones de dependencia y en la esclavitud por deudas en Atenas desde época arcaica al periodo clásico (ss. VII-IV a.C.) y su relación con la ciudadanía. Para ello, se analiza la situación del Ática previa a Solón y su incidencia en la abolición de la esclavitud por deudas. Asimismo, este TFG examina las diferentes formas que adoptan las relaciones de dependencia en la Atenas clásica y el papel que juegan en todo esto la evergesía y la política de “pagas públicas” o *misthophoria*. Se reflexiona igualmente sobre la posibilidad de la pervivencia y/o revitalización de situaciones de “esclavitud por deudas” a lo largo del periodo clásico, en particular en momentos de “crisis”, si bien de forma encubierta.

Palabras clave: Atenas Arcaica y Clásica, Dependencia, Esclavitud por deudas, Evergesía, *Misthophoria*.

Abstract: This work focuses on dependency relations and debt-bondage in Athens from the archaic period to the classical one (7th-4th century BC) and their relationship with citizenship. To this end, it analyzes the situation in Attica prior to Solon and its impact on the abolition of debt slavery. Additionally, this Final Degree Dissertation examines the different forms of dependency relations in classical Athens and the role played by *evergesia* and the policy of “public payments” or *misthophoria*. It also reflects on the possibility of the persistence and/or revitalization of situations of “debt slavery” throughout the classical period, particularly at times of “crisis”, albeit in a disguised form.

Keywords: Archaic and Classical Athens, Dependency, Debt-bondage, *Evergesia*, *Misthophoria*.

ÍNDICE

1. Introducción	2
2. Estado de la cuestión	6
3. Deuda y dependencia en la Atenas arcaica (ss. VII-VI a.C.)	10
3.1 La Atenas previa a Solón: sociedad, dependencia y el debate en torno a los hectémoros	10
3.2 Legisladores y tiranos: reformas, “desprotección” y una ciudadanía en construcción.....	13
4. “Patronazgo privado” vs <i>misthophoria</i> : relaciones de dependencia durante la democracia radical	15
4.1. Cimón vs Pericles.....	15
4.2 La ley de ciudadanía de Pericles	18
5. Dependencia y deuda: de los estertores de la guerra del Peloponeso al fin del período clásico	19
5.1 Atenas tras la pérdida del Imperio.....	19
5.2 Pobreza, evergesía y aumento del trabajo por un <i>misthos</i>	21
5.2.1 ¿Abolición o pervivencia de la servidumbre por deudas tras las reformas de Solón?	23
5.3 Una ciudadanía debilitada	26
6. Conclusiones	28
7. Bibliografía.....	31

1. Introducción¹

Este trabajo aborda el tema de la esclavitud por deudas y las relaciones de dependencia en la antigua Atenas, desde la época arcaica hasta el fin de la época clásica (ss. VII-IV a.C.).

Se entiende por “esclavo por deudas” el individuo que, ante la incapacidad para hacer frente al pago de un préstamo, pasa a estar sometido a su acreedor, trabajando como mano de obra hasta poder cancelar su deuda (Fernández Arancibia, 2013: 27)². El concepto de “relaciones de dependencia”, por su parte, hace alusión a cuando un individuo o varios quedan subordinados a otros “voluntariamente” empujados por su situación socioeconómica. El dominador se aprovecha de la escasez de recursos de los explotados, quienes trabajan en su beneficio, quedando, con frecuencia, marginados de la política y de la sociedad (Paiaro, 2012: 170-174).

Las particularidades socioeconómicas de la antigua Atenas favorecen, en el establecimiento de fórmulas de dependencia y de esclavitud por deudas, las cuales florecen en situaciones que favorecen el empobrecimiento de la población, especialmente cuando este empobrecimiento conduce al endeudamiento. Si bien, como veremos, las reformas de Solón pondrán fin, al menos teóricamente, a la esclavitud por deudas, a lo largo del siglo VI la frontera entre libres y esclavos a menudo se difumina. Esta situación cambia en el siglo V a.C., cuando la ciudadanía, ya consolidada, protege al ciudadano de ser esclavizado. Sin embargo, en ciertos momentos del siglo IV a.C., esta ciudadanía se debilita y, por ello, la distinción entre libres y esclavos, especialmente en el caso de los ciudadanos más pobres, comienza nuevamente a desdibujarse (Plácido, 1989: 66-69).

El estudio de los dos fenómenos anteriores no solo sirve para comprender las dinámicas sociopolíticas y económicas que se dan en Atenas a lo largo del periodo señalado y la situación de marginación o inclusión de los sectores más desfavorecidos de la población ateniense, sino también para reflexionar sobre el modo en que estos fenómenos se siguen manifestando en la actualidad. Actualmente, de hecho, continúa el debate sobre la distinción entre esclavitud y la servidumbre. En 2012, la OIT (Organización Internacional del Trabajo) calculó que 20,9 millones de personas se veían obligadas a trabajar de manera forzada. Este fenómeno, que no

¹ Para el desarrollo de este TFG se sigue el sistema de citas bibliográficas de la revista BSAA Arqueología (UVA).

² Este trabajo no se ocupa de la cuestión de la esclavitud mercancía propiamente dicha, aunque, como veremos, el endeudamiento puede derivar, en ocasiones, en la venta como esclavo.

es más que otra forma de esclavitud contemporánea, se encuentra estrechamente relacionado, entre otros factores, con la migración laboral, ya que muchos son inmigrantes, especialmente aquellos en condición “irregular”, se endeudan para llegar al país de destino, lo que favorece que sean explotados laboralmente, ya que, por su situación de precariedad, se ven en la necesidad de percibir ingresos inminentes para así saldar su deuda (Bhoola, 2016: 1-23).

Teniendo en cuenta lo anterior, los objetivos del presente TFG son los que se detallan a continuación.

En primer lugar, realizar un análisis de la situación económica y social de la antigua Atenas antes de las reformas de Solón, prestando especial atención al contexto que propicia la caída en situaciones de dependencia y venta en esclavitud y a los individuos o grupos que resultan más vulnerables, así como a las diferentes “realidades” y experiencias que subyacen detrás de estos últimos.

En segundo lugar, se busca comprender la magnitud de la intervención de Solón a través de sus reformas y su impacto socioeconómico “real” en la Atenas del siglo VI a.C., también posteriormente en época clásica.

En tercer lugar, se pretende analizar las posibles evidencias que apuntan hacia una perpetuación de fórmulas de dependencia, incluso de retorno a situaciones de “esclavitud por deudas” (de forma más o menos encubierta) durante el periodo clásico, en especial, en el contexto de dificultades socioeconómicas que atraviesa Atenas tras la guerra del Peloponeso, pero, sobre todo, tras la pérdida de su “Imperio” y las dificultades y para su “restauración”.

El cumplimiento de estos objetivos, así como la propia naturaleza del tema objeto de estudio, nos han llevado a adoptar un enfoque histórico eminentemente sociocultural. Aunque se tratan cuestiones socioeconómicas, nuestro interés va más allá, tratando de interpretar las representaciones, prácticas y discursos sobre la pobreza, el trabajo, la dependencia y la esclavitud, y cómo influyen estos contextos culturales sobre las acciones sociales y políticas de los individuos. Además, abordamos los fenómenos de la dependencia y de la esclavitud por deudas desde una perspectiva “dinámica”; es decir, prestando atención tanto a los elementos que se mantienen como a las variaciones que se produce a lo largo del periodo arcaico al clásico. Todo ello, con la intención de obtener una panorámica general que permita enmarcar y correlacionar dichos fenómenos con la configuración y la evolución de la sociedad ateniense durante el periodo estudiado.

Para lograr el fin anterior, en la composición de este trabajo hemos consultado tanto de estudios de referencia sobre el tema y publicaciones actualizadas como fuentes clásicas. En su mayoría, se trata de textos atribuidos a autores griegos contemporáneos a los hechos narrados, pero también se han manejado textos más tardíos. A continuación, señalamos algunos de los principales géneros y autores consultados.

En primer lugar, dentro del género poético, cabe destacar la épica. Este es un subgénero en el que se cataloga la obra los *Trabajos y Días*, de Hesíodo (ca. 700 a.C.). Este poema Los si bien alude a la región de Beocia y no de Atenas, permite realizar algunas extrapolaciones al caso ateniense, ya que pone el foco en la cuestión agraria en época arcaica y las tensiones existentes. Asimismo, dentro de la poesía encontramos los poemas de Solón³ compuestos a finales del siglo VI a.C., de los cuales solo se conservan fragmentos, que proporcionan información directa tanto de la situación de la Atenas de su época como de sus reformas.

Por lo que respecta a la oratoria, nos hemos apoyado principalmente en los discursos de Demóstenes, especialmente en el *Contra Midias* (347-346 a.C.), y el *Contra Loquites* (394 a.C.) de Isócrates, los cuales, aunque no exentos de polémica e, irremediablemente, ligados a los intereses de sus autores, nos proporcionan información valiosa sobre variadas cuestiones, entre ellas las prácticas evergéticas y la situación de los ciudadanos más pobres de Atenas en la época de estos autores (desde la segunda mitad del siglo V hasta el tercer cuarto del siglo IV a.C.).

Asimismo, hemos recurrido a la comedia, especialmente a las obras de Aristófanes (entre otras, *Avispas*, *Asambleístas* y *Pluto*; escritas en el 422, 392 y el 388 a.C., respectivamente) y al *Heros* de Menandro, fechado en el 315 a.C. Aunque somos conscientes de los elementos de distorsión que acompañan al género cómico, creemos que estas comedias nos aportan valiosa información relativa a las condiciones de vida de los ciudadanos más pobres del *demos* (“pueblo” o “clases populares” o “bajas”), así como a las situaciones de empobrecimiento y endeudamiento de ciudadanos más humildes que, potencialmente, permiten intuir el “retorno” a situaciones de esclavitud por deudas en momentos “críticos” muy posteriores a las reformas solonianas.

³ Hay un debate respecto a si Solón fue el autor de dichos poemas, ya que en la Antigüedad era común asociar la autoría de ciertas obras anónimas o sin conocimiento sobre quién fue el autor a poetas con popularidad (Lardinois, 2006: 15-36)

Junto a los géneros anteriores también nos hemos servido de la historiografía, en concreto de Tucídides y su obra *Historia de la guerra del Peloponeso*, compuesta sobre la primera mitad del siglo V a.C., sirve como documentación historiográfica contemporánea a esa guerra y así conocer sus efectos en Atenas.

De igual modo, se han consultado algunos de los tratados de los filósofos más relevantes de época clásica, como los *Diálogos*, de Platón, y en concreto, el *Eutifrón*, compuesto a inicios del siglo IV a.C., cuyo protagonista trabaja a cambio de protección, o la *República*, fechado en el 370 a.C., que nos sirve para conocer la realidad (y percepción) de los *ptochoi* (individuos en situación de pobreza extrema o mendicidad). Asimismo, también resulta relevante la *Constitución de los atenienses*, atribuida a Aristóteles, y compuesta entre el 330-322 a.C., en la que, entre otras cosas, se aborda la persona de Solón y sus reformas, la política evergética de Cimón o la implementación del *misthos* en Atenas. También de Aristóteles cabe destacar la *Política*, compuesta en el 350 a.C., que nos aporta información, entre otras cosas, sobre la percepción del trabajo manual y su vínculo con la esclavitud.

Por último, dentro del género biográfico, nos hemos servido de las *Vidas Paralelas* de Plutarco (especialmente la *Vidas* de Solón, Cimón y Pericles), obra compuesta entre finales del siglo I e inicios del siglo II d.C. Esta obra, aunque tardía, resulta interesante porque aporta mucha información sobre la Atenas de época arcaica y clásica, en menor medida arcaica (Solón y sus reformas, el patronazgo de Cimón, la *misthophoria* de Pericles y la ley de ciudadanía impulsada por este último).

Mencionados los objetivos, la metodología y fuentes de este trabajo, pasamos a continuación a comentar brevemente la estructura del mismo.

Así, sin considerar la Introducción, el trabajo se articula en cuatro grandes secciones temáticas (incluyendo una dedicada al estado de la cuestión), unas conclusiones y la bibliografía empleada.

En la primera sección se recoge el estado de la cuestión. Dado que el tema de las relaciones de dependencia en la Atenas arcaica y clásica ha sido un tema bastante estudiado, que entronca, a su vez, con numerosas problemáticas, se ha creído conveniente no incluir este punto en la “Introducción” y dedicarle un apartado propio.

En la segunda sección, intitulada “Deuda y dependencia en la Atenas arcaica (ss. VII-VI a.C.)”, se analiza la sociedad ateniense en la época presoloniana y cómo se van configurando

las relaciones de dependencia y esclavitud por deudas y las diferentes “realidades” que subyacen a estas situaciones en dicho periodo. Asimismo, se examinan las reformas de Solón y su impacto en la sociedad ateniense, así como la fragilidad de esta nueva ciudadanía todavía en construcción, tomando como ejemplo la época de la tiranía de Pisístrato y sus hijos.

En la tercera sección, “Patronazgo privado” vs *misthophoria*: relaciones de dependencia durante la democracia radical”, se abordan las prácticas clientelares propias de personajes como Cimón frente a la *misthophoria* de Pericles y su impacto político y socioeconómico. Además, se reflexiona sobre el papel que tuvo la ley de ciudadanía impulsada por el propio Pericles en torno al 451-450 a.C. en la restricción del cuerpo cívico.

En la cuarta sección, “Dependencia y deuda: de los estertores de la guerra del Peloponeso al fin del período clásico”, se examinan las evidencias que apuntan a un incremento del patronazgo privado y de las relaciones de dependencia e, incluso, al retorno de situaciones de esclavitud por deudas (de manera encubierta), en relación con las transformaciones que tienen lugar en una Atenas marcada por la derrota de la guerra del Peloponeso, la pérdida del Imperio (y los posteriores fracasos en su recuperación), y que, culminan, ya a finales del periodo clásico, con los censos de Antípatro y Demetrio.

La quinta sección recoge las conclusiones más relevantes del trabajo, seguidas de un apartado dedicado a la bibliografía, donde también se incluyen las traducciones y/o ediciones de las fuentes clásicas empleadas.

2. Estado de la cuestión

El tema de las relaciones de dependencia y esclavitud por deudas en el mundo griego es un tema que ha sido bastante trabajado por la historiografía. Sin ánimo alguno de exhaustividad, a continuación, se recogerán algunas de las principales líneas de debate y estudios que se han realizado sobre esta cuestión.

El interés por los mencionados fenómenos comienza a cobrar interés entre los historiadores de la Antigüedad y, en concreto, entre los helenistas, especialmente a mediados del siglo XX, cuando ciertas corrientes historiográficas (historia cultural, materialismo histórico, historia sociocultural y *Annales*) promueven y favorecen los estudios sobre los sectores más humildes de la población. El tema de la esclavitud (mercancía) será especialmente

promovido por el materialismo histórico, que identifica el “modo de producción esclavista” con la sociedad antigua.

Sin duda alguna, a la hora de afrontar el estudio de las relaciones de dependencia y esclavitud por deudas en el mundo griego, uno de los temas más debatidos ha sido el estatus de la tierra en época presoloniana y el problema en torno a la categorización de los hectémoros y, en estrecha conexión, la problemática de la distinción entre hectémoros, *thetes* y *pelatai*.

Ya a finales de la primera década del siglo XX, N. G. L. Hammond en su obra *The Seisachtheia and the Nomothesia of Solón* (1940) abre el debate en torno al estatus de los hectémoros y su situación tras las reformas de Solón, cuestiones sobre las que continuará profundizado en trabajos posteriores, como en *Land Tenure in Attica and Solon's Seisachtheia* (1961). Para este autor, los hectémoros serían campesinos propietarios endeudados que, para saldar la deuda contraída, tendrían que pagar una sexta parte de la producción agrícola de sus tierras a su acreedor. Para este autor, Platón, en su obra *Eutifrón*, no distingue entre *thetes* y hectémoros, términos que utiliza como sinónimos (Hammond, 1961: 91).

Es, no obstante, en la segunda mitad del siglo XX, cuando se comienza a vislumbrar un mayor interés por el tema de la esclavitud por deudas. De este periodo destacan especialmente los trabajos de M. I. Finley, quien presta especial atención a la cuestión de las deudas y a la esclavitud por deudas en la antigua Atenas. De la producción de este autor sobresale la monografía *Studies in Land and Credit in Ancient Athens, 500-200 BC: The Horoi Incriptions* (1952). Mediante el análisis de las inscripciones de los *horoi* (mojones que marcaban los límites de la propiedad de la tierra), Finley analiza quiénes tenían la propiedad de la tierra y la relación entre esta y quienes las trabajaban, en este caso los endeudados. En posteriores trabajos, Finley profundiza en el problema de la deuda desde el punto de vista social y económico, y en cómo el endeudamiento podría haber desembocado en situaciones de pobreza en la antigua Atenas (2000 [1953]: 249-268). Para este autor, existe un vínculo estrecho entre la pobreza y el endeudamiento: las personas se endeudan para cubrir sus necesidades básicas y las condiciones desfavorables del deudor puede llevar a que se agudice su endeudamiento, produciéndose un incremento de las desigualdades sociales entre ricos y pobres que puede desembocar en problemas sociales y políticos. Por otro lado, respecto a los hectémoros, Finley sostiene que estos no eran esclavos por deudas, sino campesinos obligados a trabajar tierras que no eran de su propiedad, viéndose obligados a dar al propietario de estas una sexta parte de la producción

(*hekte*). Tampoco eran un sector social homogéneo y algunos de ellos podían llegar a ser propietarios de pequeñas parcelas. Este autor, sin embargo, diferenciaba los hectémoros de los *thetes*. Para Finley estos últimos eran jornaleros no propietarios que trabajan a cambio de un salario (Finley, 2000 [1953]: 169-188).

El tema de la deuda y las relaciones de dependencia en el mundo griego ha captado también gran interés por parte de la historiografía francesa, ámbito en el que destacan especialmente los estudios de C. Mossé. Esta autora dedica parte de sus investigaciones a analizar la posible continuación, de forma encubierta, de las fórmulas de dependencia por deudas en época clásica tras la guerra del Peloponeso. Este tema lo trata en sucesivos trabajos (Mossé, 1979: 85-97; Mossé, 1994 a; Mossé, 1994b), pero, sobre todo, en su obra *La vie economie d'Athenes au IV e siècle: crise aou renoveau* (1972), en la que, a partir del análisis de la economía ateniense del siglo IV, llega a la conclusión de que existían personas en situación de dependencia en Atenas durante la época clásica, y que la guerra del Peloponeso tuvo un impacto notable en esta dinámica.

Otra gran aportación a este debate historiográfico ha venido de la mano de G. E. M. de Ste. Croix y su obra *The Class Struggle in Ancient Greek World* (1988 [1981]). Desde una perspectiva materialista histórica, este autor aborda el tema de la esclavitud por deudas y las relaciones de dependencia en la antigua Grecia, examinándolas desde el prisma de la lucha de clases. Para ello, divide la sociedad griega en clases: las más altas someterían política y económicamente a las más bajas, explotándolas. De esta manera, se establecen una serie de relaciones de dependencia; una dependencia que gira en torno a la posesión de la propiedad de la tierra: quien la tiene subyuga a quien no la tiene. Ste. Croix, además, contribuye al debate sobre los hectémoros, a quienes considera una categoría exclusiva de deudores y no esclavos por deudas, cuyo nombre proviene del interés (*hekte*) al que se ven expuestos tras adquirir el préstamo. Para este autor, como para Finley, los hectémoros experimentaban una notable dependencia social y económica, con la diferencia de que para Ste. Croix esta dependencia se conecta con la ausencia de propiedad sobre la tierra, de modo que su situación socioeconómica afecta directamente a su posición social.

Junto a los autores anteriores, la cuestión de las relaciones de dependencia y la esclavitud por deudas ha continuado siendo trabajada por distintos autores en las últimas décadas del siglo XX y en lo que llevamos de siglo del XXI. Por citar solo algún ejemplo, en

el marco de la historiografía anglosajona cabe destacar a E. M Harris, quien, en su monografía *Did Solón Abolish Debt Bondage?* (2002), matiza la interpretación tradicional sobre la abolición de la servidumbre por deudas de Solón. Para Harris, Solón abolió la esclavitud por deudas como un “estado permanente”, pero no el hecho de permanecer bajo el dominio del acreedor hasta saldar la deuda debida. Por lo tanto, la servidumbre por deudas persiste en la época clásica, como evidencia la existencia de los *atimoi* por deudas públicas.

Dentro de la historiografía francesa cabe citar a J. M. Roubineau. Roubineau aborda el tema de los hectémoros ofreciendo una definición basada en las fuentes antiguas, especialmente en Plutarco y Aristóteles (2019: 177-208). Según él, ambos autores tienen razón: los hectémoros se encuentran dentro de la categoría de deudores y tienen la oportunidad de saldar sus deudas, evitando así caer en la esclavitud. Sin embargo, los hectémoros pagan una mayor cantidad en intereses que aquellos deudores que no poseen esta categoría, pero pueden cumplir con los pagos de la deuda con más facilidad al ser estos más amplios. Algunos deudores rechazarían, no obstante, convertirse en hectémoros, ya que esto prolongaría el período de pago de la deuda.

En el ámbito nacional uno de los referentes en la investigación sobre las relaciones de dependencia y esclavitud por deudas en la Atenas clásica es D. Plácido. Plácido, en su monografía, *La sociedad ateniense. La evolución social en Atenas durante la guerra del Peloponeso* (1997), profundiza, precisamente, en el impacto socioeconómico que tuvo en Atenas y en la sociedad ateniense la citada guerra, así como la pérdida del Imperio. D. Plácido dedica muchos otros trabajos a abordar la “crisis” de la ciudadanía y la proliferación de nuevas formas de dependencia tras el citado conflicto en paralelo al aumento de prácticas evergéticas (Plácido, 2008: 225-242; Plácido y Fornis, 2010: 53-65; Plácido y Fornis, 2011: 19-47). Junto al autor anterior, otro referente nacional en el estudio de estas cuestiones es M. Valdés Guía. Valdés Guía cuenta con numerosas investigaciones sobre la esclavitud por deudas y las relaciones de dependencia en Atenas arcaica y clásica. Ejemplo de ello, es su artículo “La tierra esclava del ática en el s.VII a.C.: Campesinos endeudados y hectémoros” (2006), donde señala los factores que producen el endeudamiento del campesinado en el siglo VII a.C. y hace una síntesis sobre las distintas hipótesis historiográficas surgidas sobre los hectémoros, contribuyendo también al debate sobre *thetes* y hectémoros. En opinión de esta autora, aunque ambos grupos carecen de propiedades, los *thetes* suelen ser contratados como jornaleros en períodos de desequilibrio, mientras que los hectémoros trabajan las tierras de los ricos a cambio del *hekte*, ya que se encuentran en situación de servidumbre por deudas y pueden ser vendidos

como esclavos en el caso de no poder saldar estas. Después, Valdés Guía investiga sobre Atenas en época clásica. Al igual que D. Plácido, Valdés Guía sostiene la idea de que la guerra del Peloponeso tuvo un impacto significativo en la sociedad ateniense, favoreciendo una “renovación” o “retorno” a formas de dependencia en Atenas (Valdés, 2015: 183-199; 2021).

Dentro del ámbito hispanohablante cabe destacar también los trabajos de J. Gallego, en los que investiga sobre las relaciones de patronazgo en el ámbito rural en la Atenas del periodo clásico (Gallego, 2003; 2008; 2011); D. Paiaro, quien, en una serie de publicaciones, aborda temas como el impacto de las reformas de Solón desde la perspectiva del materialismo histórico, el arrendamiento de tierras en el campo ático en el siglo V a.C. o las relaciones de dependencia en la Atenas clásica (Paiaro, 2008; 2011; 2012); y M. J. Requena, quién, en su tesis doctoral, *Esclavos y labradores: relaciones de dependencia en la Atenas del siglo IV a.C.* (2016), examina las relaciones laborales en el campo ateniense, centrándose en las nuevas formas de dependencia y explorando cómo la guerra del Peloponeso influyó (o no) en la configuración de estas nuevas dinámicas desde una perspectiva materialista-histórica, que se distancia de lo postulado por D. Plácido y M. Valdés Guía.

3. Deuda y dependencia en la Atenas arcaica (ss. VII-VI a.C.)

3.1 La Atenas previa a Solón: sociedad, dependencia y el debate en torno a los hectémoros

En la época presoloniana la sociedad ateniense presenta un panorama complejo, con una estructura socioeconómica predominantemente desigual: por una parte, se encuentran los eupátridas, o “bien nacidos”, que son quienes disponen del poder en Atenas tras la fractura de la monarquía (ejercen las magistraturas y poseen vastas extensiones de tierras, caracterizándose así por su riqueza); por otra, se encuentran los *kakoi*, los “malos” o “feos”, en este grupo se incluye a los pequeños y medianos propietarios, hectémoros y *thetes*, cuya situación económica y social es muy precaria, con el peligro de poder caer en esclavitud por deudas (Domínguez Monedero, 2001: 14-16; Valdés Guía, 2014: 9).

En la antigua Atenas, al igual que en el resto de los territorios de la antigua Grecia, tener la posesión de la tierra constituye la mayor fuente de riqueza, no solamente por el beneficio económico obtenido de la producción, también por el estatus social que confiere, ya que las economías antiguas son fundamentalmente agrarias (Ste. Croix, 1988 [1981]: 147-160).

El pueblo ateniense de época arcaica comprende dos grandes grupos: propietarios y no propietarios. En este último se sitúan los *thetes*, quienes no poseen tierras o tienen tan pocas que no pueden mantenerlas, por lo que deben trabajar como jornaleros asalariados de manera estacional. Esta estacionalidad los convierte en trabajadores temporales, por lo que, especialmente, durante los periodos sin trabajo, se encuentran en una situación socioeconómica muy frágil. Según M. Valdés Guía, dentro de los *thetes* hay un grupo que trabaja en tierras arrendadas, a cambio de una sexta o cinco sextas partes de la producción, los conocidos como hectémoros (2019: 173-175).

En la actualidad, como hemos visto en el apartado anterior, continúa el debate sobre la categorización de los hectémoros antes de Solón, ya que este último, en sus reformas, abolió tal categoría. A ello se suman las escasas menciones del término en las fuentes de la época. Según los autores antiguos, los hectémoros son un grupo de dependientes que trabajan una tierra de la que no son propietarios. Las discrepancias en las fuentes antiguas giran en torno a si estos se encuentran en dicha situación de manera permanente o si esta es el resultado de un deterioro paulatino.

Así, Finley (2000 [1953]: 159-184), basándose en los textos de Aristóteles, sostiene que los hectémoros constituyen un sector social concreto, sin relación con los *thetes*; mientras que Hammond (1961: 88-93), apoyándose igualmente en Aristóteles y el diálogo platónico, *Eutifrón*, sostiene que no hay distinción entre *thetes* y hectémoros, considerándolos sinónimos.

Plutarco y Dionisio de Halicarnaso identifican al hectémoro con el *thes*, de modo que el hectémoro podría haber sido antes un *thes* (jornalero libre) o pequeño propietario que, tras una crisis, se endeuda y pierde sus propiedades, pasando a la categoría de hectémoro (Valdés Guía, 2014: 9-12). Para Roubineau (2019: 177-209), Plutarco diferencia entre dos tipos de deudores: el primero trabaja como *thes* y abona su deuda mediante el *hekte*, optando por ser hectémoro; el segundo planifica los pagos de su deuda para no depender tanto del acreedor, pero corre el riesgo de caer en la esclavitud ante el impago. Estas opciones dependen del acreedor, quien elige el proceso del pago de la deuda. Por ello, la opción más conservadora es escoger la vía del hectemorazgo para pagar la deuda, al proteger al individuo de la esclavitud, a pesar de tener que pagar un mayor interés.

Seguimos aquí, no obstante, la concepción de hectémoro utilizada por Valdés Guía y Sakellariou. Para Sakellariou (1979: 102), dentro de la categoría de *thes* hay varios tipos grupos

de dependientes, entre los que se encuentran los hectémoros. Valdés Guía (2014: 11), por su parte, en una línea similar, sostiene, apoyándose en testimonios ofrecidos por Homero y Hesíodo, que todos los hectémoros fueron *thetes* en algún momento, los cuales no eran propietarios de la tierra y trabajaban para otros a cambio de un salario en especie, quedándose con un porcentaje de la producción obtenida. Por ello, el hectémoro no es un esclavo, pero depende en gran medida de quien lo contrata, ya que, al no entregar un cierto porcentaje de la producción al propietario, podría caer en la esclavitud por deudas.

Esta incertidumbre respecto a la conceptualización del hectémoro también existe en cuanto a la proporción de la producción que retenían y la que debían dar como pago del *hekte*. Según Descat, quien se apoya en los textos de Plutarco, los hectémoros pagaban una sexta parte de la producción obtenida, quedándose con cinco sextas partes (1990: 85-100). Aunque esta es la hipótesis más comúnmente aceptada hoy día, se contradice con la precariedad que describen las fuentes sobre la situación de los hectémoros, concluyendo que los hectémoros solo reciben una sexta parte de la producción (Andrewes, 2008 [1982]: 379).

La situación de los pequeños propietarios en la Atenas previa a las reformas de Solón no es mucho mejor que la de los no propietarios, teniendo que recurrir al endeudamiento para subsistir, por ejemplo, ante una serie de malas cosechas (Gallego, 2005: 26-28; Valdés Guía, 2019: 169-172). Según Hesíodo, en su obra *Trabajos y Días* (v. 647)., ni siquiera los propietarios están exentos de caer en la deuda. Así, la deuda se convierte en un proceso mediante el cual el acreedor obtiene mano de obra a largo plazo. Para Finley (2016 [1983]: 161), el endeudamiento es un proceso que permite las condiciones para disponer de mano de obra barata. Los deudores, incluso después de pagar su deuda, pueden continuar en situación de servidumbre o esclavitud, trabajando como *thetes* para su acreedor, según las palabras de Solón transmitidas por Diógenes Laercio en *vida de los filósofos más ilustres* (I, 45; I, 66) (Finley, 2016 [1983]: 148-169).

De este modo, la esclavitud por deudas no solo coarta la libertad de la persona que se ve sumida en esta situación, sino que también provoca la pérdida de la tierra, la respetabilidad social y conduce a la marginación. Los individuos en esta condición pueden ser vendidos como esclavos, llegando a convertirse en esclavos-mercancía propiamente dichos. Para evitar ser vendidos, muchos recurren, como ya se ha señalado, al hectemorazgo, trabajando tierras que no les pertenecen y quedándose con una parte de la producción. Sin embargo, el amo, abusando

de su posición privilegiada y de la falta de protección jurídica de estos, en ocasiones, se queda con la parte que les corresponde (Valdés Guía, 2019: 172-176).

Este contexto social propicia la *stasis* o “conflicto interno” entre la aristocracia privilegiada y los sectores populares más empobrecidos de la población (una población todavía sin influencia política, pero que ejerce presión rebelándose contra el sistema de forma violenta, como se percibe en los poemas de Solón (frgs. 3 y 4)); pero también entre diversas facciones aristocráticas que pugnan por el poder (Valdés Guía, 2010: 58-72). Esta situación, en última instancia propiciará las reformas de Solón.

3.2 Legisladores y tiranos: reformas, “desprotección” y una ciudadanía en construcción

La explicación de por qué se dan las reformas de Solón proviene principalmente de los poemas del propio legislador (conservados de forma fragmentaria) y de Plutarco, en su *Vida de Solón*. Plutarco (Plut. *Sol.*, I 3.3-5) explica que, previamente a Solón y sus reformas, Atenas se encuentra en una situación de extrema desigualdad, donde gran parte de la población ateniense está sujeta a los ricos por la deuda, trabajando para ellos con la finalidad de saldarla. Esta situación desencadena una *stasis* que busca poner fin a la constitución oligárquica de Dracón. Por ello, se hace necesario rehabilitar el Estado para evitar el establecimiento de una tiranía y es aquí donde entran en juego las reformas de Solón (Hammond, 1961: 90-93).

Desde su posición como arconte (594 a.C.), Solón establece la Sisactía (*Seisactheia*), un conjunto de leyes destinadas a liberar a los sectores populares atenienses del yugo de los dirigentes (Hammond, 1940: 72-76). La instauración de la Sisactía supone la abolición de las deudas y la supresión del hectemorazgo. Además, Solón devuelve la propiedad de la tierra y restaura a los individuos endeudados los derechos (Hammond, 1961: 88-90), permitiendo el regreso de los atenienses vendidos como esclavos en el extranjero por no haber podido pagar sus deudas (Domínguez Monedero, 2001: 51-53). La abolición de las deudas que propugna Solón va a implicar la prohibición de los préstamos que tomaban como garantía el propio cuerpo y la eliminación de los *horoi*, mojones que marcaban las tierras endeudadas y esclavizadas (*Solón*, fr. 24D., lin. 6-7). M. Valdés Guía sostiene, sin embargo, que pudieron existir distintos tipos de *horoi* en época de Solón:

“Desde nuestro punto de vista, [...] los *horoi* que hacen a la tierra “esclava” en los poemas de Solón pudieron haber sido de tres tipos [...]: por un lado, piedras o mojones en las propiedades sobre las que pesaba una deuda, marcando esa tierra como “endeudada”; en segundo lugar, como

marca de la *atima chremata* de campesinos endeudados que no pagaron sus deudas (tierra endeudada perdida o confiscada); y en tercer lugar, estelas que recordaran la situación de las tierras, tanto públicas (sacras o profanas) como privadas, concedidas en régimen de “arrendamiento” o “hectemorazgo”, es decir, dadas para trabajo y uso de “no propietarios” a cambio de una parte de la cosecha o de una “renta”. [...]. Si la tierra de los hectémoros estaba marcada de algún modo, en este caso también estos mojones oprimirían la tierra dado que la utilización de la tierra se daba sólo a cambio de un “pago” (en especie), las *misthoseis* que debía de ser gravoso y que colocaba al campesino (no propietario) en una situación muy precaria, susceptible, de forma inmediata (si no se pagaba las rentas), de caer en esclavitud y de ser llevados y vendidos al extranjero.”

(Valdés Guía, 2006: 147-148)

Otra de las transformaciones que introduce Solón con sus reformas fue la creación de un censo de ciudadanía, donde se incluye por primera vez a los *thetes*, formando parte estos del grupo censitario más bajo, donde también se incluyen a los exhectémoros (Valdés Guía 2019: 399-400). Ello permite que, a pesar de que los cargos más importantes continúen estando en manos los estratos sociales más altos, todo el pueblo participa, en menor o mayor medida, de forma activa en la política de Atenas, especialmente a través de los tribunales y la Asamblea (Domínguez, 2001: 112-113).

Para los *thetes*, junto a la participación política, lo más significativo de obtener la ciudadanía ateniense va a ser el reconocimiento de una serie de derechos, entre ellos, el acceso a la justicia; derechos que les protegen, al menos teóricamente, de la esclavitud (Rodríguez Guerra, 2010: 35-52). No obstante, y a pesar de los esfuerzos de Solón por incluir a los más desfavorecidos en el cuerpo cívico, su situación económica y social continúa siendo precaria, debido fundamentalmente a que no disponen de los recursos económicos suficientes para adquirir bajo su propiedad una tierra que labrar, pese a las reformas solonianas. Esta precariedad es aprovechada por los poderosos para asentarse en el poder, tal y como se percibe durante la tiranía de Pisístrato en el siglo VI a.C.

Pisístrato, aprovechando la división social generada tras las reformas de Solón (entre pedieos y paralios, partidarios de la oligarquía y de las reformas solonianas, respectivamente) y beneficiándose de su propia popularidad, lidera una tercera facción, la de los diacros o montañeses, conformada especialmente por personas de origen humilde (antiguos *thetes* y exhectémoros), llegando a hacerse con el poder de Atenas en sucesivos momentos (561, 559-

556 y 549-527 a.C.) (Valdés Guía 2003: 83-85; Sierra Martín, 2014: 68-72). Los términos despectivos con los que ciertos autores posteriores se refieren a los defensores del tirano, como “impuros” (Arist. *Ath.*, 13.5) o “gentuza” (Plut. *Sol.*, 29.1), reflejan esta dinámica.

Para ganarse el apoyo de los sectores sociales con menos recursos, Pisístrato, decide llevar a término distintas acciones, entre otras, ofrecer a los pequeños agricultores créditos a bajo interés, que les posibilite invertir en sus explotaciones agrícolas. Favorece, por tanto, la integración de estos sectores que son, junto a los apoyos del extranjero, el pilar clave para su continuidad en el poder. Comienza de este modo una integración de la población fundamentalmente rural, en la ciudad (Fernández Prieto, 2022: 99-101).

4. “Patronazgo privado” vs *misthophoria*: relaciones de dependencia durante la democracia radical

En la Atenas de época clásica comienza a consolidarse como forma de gobierno la *demokratia*, cuyo significado literal es el “poder del pueblo”. No obstante, la mayor participación de los sectores populares en los asuntos de la *polis*, no anula las diferencias socioeconómicas entre los ciudadanos; diferencias que tienen su reflejo en el ámbito sociopolítico. Así, los sectores más poderosos de la *polis*, continúan sirviéndose de prácticas evergéticas (privadas) para ganarse el favor y el apoyo (social y político) de los sectores más pobres y vulnerables del cuerpo cívico. El máximo representante de este patronazgo privado es, sin duda, Cimón de Atenas (ca. 510-450 a.C.) (Plácido y Fornis, 2011: 22-28).

4.1. Cimón vs Pericles

Para comprender la influencia de Cimón es necesario considerar varias fuentes, en especial, la *Constitución de los atenienses*, atribuida a Aristóteles, o la *Vida de Cimón*, de Plutarco, quien se basa igualmente en el autor anterior. A través de estas fuentes, podemos obtener una comprensión detallada del impacto de Cimón en la sociedad ateniense y del papel crucial que desempeña la evergesía en la configuración de las dinámicas políticas y sociales de la época. Empezando por la primera de estas, se afirma lo siguiente:

“Cimón, en efecto, que tenía la riqueza de un tirano, en primer lugar desempeñaba las cargas públicas con gran esplendor, y además mantenía a muchos de los de su: pues todo el que quería de los Lacíadas podía ir a su casa diariamente y obtener una moderada provisión; incluso todas sus fincas estaban abiertas, de manera de que el que quería podía disfrutar de las cosechas”.

(Arist. *Ath.*, 27. 3-4)

Por su parte, Plutarco, ofrece un relato algo más extenso:

“Como ya era suficientemente rico, Cimón gastó con gran generosidad en beneficio de los ciudadanos los ingresos procedentes de su expedición [...]. En efecto, quitó las vallas de sus campos, a fin de que tanto a los extranjeros como a los ciudadanos que lo necesitaran les fuera posible sin problemas participar de las cosechas, y en su casa se hacía cada día una comida frugal [...] a la que acudía cualquiera de los pobres [...]. Sin embargo, según dice Aristóteles, la comida se preparaba para cualquiera no de todos los atenienses, sino de sus compañeros del demo de los Lacíadas. Iban siempre con él unos jóvenes acompañantes hermosamente vestidos, y uno de ellos, si algún viejo ciudadano mal vestido se encontraba con Cimón, intercambiaba con él los mantos, y que eso fuera así resultaba fuente de prestigio. Ellos mismos, provistos de dinero abundante, se colocaban en el ágora junto a los pobres que se mostraran tímidos y les daban silenciosamente monedas en las manos. [...] Al convertir su casa en prítaneo común para los ciudadanos y al permitir que los extranjeros se sirvieran de las primicias de los frutos disponibles en la tierra y de cuantas cosas hermosas producen las estaciones y que tomaran todo, de alguna manera trajo de nuevo a la vida la mítica comunidad de tiempos de Crono”.

(Plut. *Cim.*, 10.1-6)

Como se aprecia en los testimonios anteriores, Cimón dispone de una gran fortuna; esta fortuna la emplea para ayudar a los ciudadanos atenienses, especialmente aquellos que forman parte del grupo de los Lacíadas, abriendo las puertas de sus propiedades a todo ciudadano o extranjero, y ofreciendo ayuda en forma de alimentos o vestimenta. Si bien el fin de estas actuaciones por parte de Cimón pueden parecer desinteresadas, tienen la finalidad, encubierta, de obtener apoyos políticos (Davies, 1971: 310-312).

Este tipo de prácticas, en tanto que favorecen el crecimiento del poder personal, no solo generan rivalidades a nivel político-social, sino suspicacias ante la amenaza de propiciar un acaparamiento del poder que desemboque en el restablecimiento de un gobierno tiránico (Plácido, 2006: 42-44). Es este contexto el que favorece el ascenso de Pericles.

Pericles emerge como figura política tras el asesinato de Efialtes, en el 461 a.C., erigiéndose como principal defensor de la democracia. Dado que su fortuna era inferior a la de su rival Cimón, decide contrarrestar el poder de este a través de la instauración de la *misthophoria*, un sistema de “pagos” y “subsidios” públicos destinados a incentivar la

participación política de las clases más bajas y a sostener a los ciudadanos más vulnerables. A Pericles, de hecho, se le atribuye la instauración del *misthos heliastikos* o *dikastikos*⁴, que retribuía el servicio en los tribunales (*dikasteria*) (Mossé, 1994 a: 143). Este sistema genera un intenso debate, visible en las *Avispas* de Aristófanes, obra que enfrenta al anciano Filocleón, quien defiende el *misthos* por permitir el acceso a la vida política, y su hijo Tiracleón, quien argumenta que, el *misthos*, al ser la fuente de subsistencia de algunos ciudadanos, facilita su manipulación y constituye una forma de esclavitud encubierta (Requena, 2016: 228-233).

Es de vital importancia en este punto entender el contexto que posibilita la puesta en marcha de la *misthophoria*. A mediados del siglo V, Atenas cuenta con una posición hegemónica en la Liga de Delos, convertida en base del imperialismo ateniense. Este apogeo impulsa la transformación socioeconómica de Atenas, favoreciendo la liberación de los sectores populares (ciudadanos) de la dependencia y la esclavitud, a la par que se subordina a otras ciudades sometidas al pago de un tributo (Plácido, 2013: 274-277). Asimismo, la presión demográfica en el interior de la *polis* se alivia, en parte, mediante la instauración de cleruquías, una suerte de colonias de tipo militar, que junto a su función de sostenimiento de protección de los intereses económicos y comerciales de Atenas en el exterior, permiten la instalación de ciudadanos sin tierras, contribuyendo de este modo a neutralizar posibles tensiones sociales dentro de la ciudad-estado, a la vez que los clerucos adquieren el doble compromiso de pagar impuestos y cumplir con el respectivo servicio militar (Moreno, 2009: 211-212).

Retomando el hilo del discurso, es importante considerar que el *misthos*, en este caso público, otorga cierto poder político a los ciudadanos, aunque posiblemente también establece una dependencia ideológica hacia quienes gobiernan. Para Finley (2016 [1983]: 66-68), Pericles desarrolla una suerte de “patronazgo comunitario” al distribuir recursos entre los atenienses empobrecidos con el objetivo de frenar el patronazgo privado. Con el término “patronazgo comunitario”, este autor se refiere al intercambio de bienes por servicios estatales, posibilitando a los sectores más pobres participar en la actividad política. Todo esto, en el contexto de la competencia política entre Pericles y Cimón. Es importante señalar, no obstante, como el propio Finley hace notar, que la instauración de esta suerte de “patronazgo comunitario” por Pericles no supone el fin en Atenas de prácticas de patronazgo privado; por el contrario, aunque sí limita

⁴ “Helica” como toda la asamblea diversificada en tribunales, *dikasteria*, con Efiltes (Valdés Guía, 1999: 37)

su extensión e importancia, ambas fórmulas coexisten a lo largo del periodo clásico (Finley, 2016 [1983]: 66-68).

4.2 La ley de ciudadanía de Pericles

Además de la introducción de la *misthophoria*, a Pericles se le atribuye también la promulgación de una ley de ciudadanía en el 451/450 a.C., que busca restringir el acceso a la ciudadanía ateniense, tal y como recoge Plutarco: “Cuando Pericles estaba fuerte en el gobierno mucho tiempo antes y tenía, como se ha dicho, hijos legítimos, hizo aprobar una ley por la que solo eran atenienses los hijos de dos atenienses” (*Per.*, 37.3).

En el 445 a.C., a raíz de una donación de grano a Atenas por parte del faraón Psamético de Egipto a los ciudadanos de Atenas, y al amparo de la citada ley de ciudadanía, se lleva a cabo una revisión de los individuos inscritos en el cuerpo cívico, que se salda con la expulsión de aquellos considerados como “falsos” ciudadanos. Según cálculos, unos 20.000 individuos acudieron a percibir el donativo; quienes, en su mayoría, forman parte de la clase censitaria de los *thetes* (Ogden, 1996: 204); de los cuales, en torno a un 25% perdieron su ciudadanía por estar fraudulentamente inscritos, según Filocoro (*FGrHist*, 328 F 119). En la misma línea, Plutarco habla de 5.000 expulsados de la ciudadanía y vendidos como esclavos:

“Dado que, ante el envío al pueblo por el rey de los egipcios de un regalo de cuarenta mil medimnos de trigo, se lo tenían que repartir los ciudadanos, volvieron a abrirse por causa de aquel decreto muchos juicios para los bastardos, que hasta entonces pasaban inadvertidos y no se les prestaba atención, y muchos ciudadanos fueron víctimas de las acusaciones de falsos delatores. Entonces fueron condenados y vendidos poco menos de cinco mil y los declarados atenienses y que conservaron la ciudadanía alcanzaron la cifra de catorce mil cuarenta.”

(Plut. *Per.*, 37.4)

Además, se conoce que la mayoría de los que acuden al reparto de trigo eran ciudadanos de escasos recursos (los más necesitados), por lo que no es sorprendente que la expulsión afecte principalmente al grupo censitario de los *thetes*, el más pobre y numeroso, sumando “entre 36.000 (el 60%) y 42.000 (el 70%) de un total de 60.000 ciudadanos” (Valdés Guía, 2020: 24).

Los *thetes* expulsados lo serían debido a su alistamiento “fraudulento” en la ciudadanía a través de las *fratrías* (agrupaciones que aunaban a individuos o familias con un ancestro común y en las que los futuros ciudadanos eran introducidos por su padre) o que ni tan siquiera se

encontraban inscritos en la misma. Dentro de este colectivo, se incluyen hijos de colonos atenienses que contraen matrimonio con mujeres extranjeras, descendientes de *atimoi* (muchos reducidos a esta condición tras endeudarse considerablemente, como veremos más adelante) o *metecos* (extranjeros residentes en Atenas) (Carawan, 2008: 390-393; Valdés Guía, 2020: 20-36).

La pérdida de la ciudadanía da lugar, pues, a la expulsión del cuerpo cívico de los “falsos ciudadanos”, con la consiguiente privación de derechos a nivel político y económico y la pérdida de la protección que esta garantiza. Sobre la reutilización de la ley de Pericles en momentos posteriores y sus consecuencias, hablaremos más adelante.

5. Dependencia y deuda: de los estertores de la guerra del Peloponeso al fin del período clásico

Las consecuencias de la derrota ateniense en la guerra del Peloponeso (431-404 a.C.) y la consiguiente pérdida del Imperio han generado un amplio debate historiográfico, llegando algunos autores a emplear el término “crisis” para designar la situación de Atenas en el siglo IV a.C.⁵

Aunque esta situación de “crisis” generalizada para toda la centuria puede ser matizada, sí que es posible hablar de una serie de transformaciones socioeconómicas y momentos puntuales que marcan el fin de la hegemonía ateniense tal y como esta se concibe en el siglo anterior.

5.1 Atenas tras la pérdida del Imperio

La pérdida del Imperio y los posteriores intentos de restauración del mismo desencadenan una serie de problemas económicos que perjudican especialmente a los sectores populares, incrementando la pobreza de estos y ampliando aún más la brecha entre los sectores sociales más altos y los más bajos.

Así, la pérdida del Imperio ocasiona problemas de aprovisionamiento de trigo y el desajuste en la balanza financiera. La pérdida del control del mercado exterior, junto con la destrucción de la flota, agrava la situación hasta que se establece una nueva flota con Conón en el 413 a.C. El desequilibrio financiero, obliga a recurrir al tesoro de la diosa para equilibrar los

⁵ Frente a esta postura, véanse, entre otros: Davies, 1995: 29-35; Gallego, 2016; Requena, 2016; Taylor, 2017.

ingresos tras la pérdida del tributo y cesar la actividad minera por la fuga de mano de obra esclava. Todo esto contribuye a una “crisis” económica (Mossé, 1981 [1979]: 70-73).

Uno de los factores más determinantes en el aumento de la pobreza de los sectores populares atenienses es por la disminución de los beneficios económicos derivados de la pérdida de las cleruquías atenienses, lo que reduce el gasto en sueldos públicos (Valdés Guía, 2015: 183-184). Esto, a su vez, conlleva una reducción en la construcción de obras públicas, menguando las oportunidades de empleo para los sectores sociales más bajos, los *thetes*. Este contraste es especialmente notable en comparación con la realidad vivida en Atenas durante el siglo V, cuando se desarrollan grandes programas constructivos edilicios y navales, que dan trabajo a una gran cantidad de población, tanto ciudadana como no ciudadana (Fernández Prieto, 2022: 123). Esta reducción de oportunidades de empleo “público” tiene como principal consecuencia el incremento del trabajo “asalariado” (“privado”) a cambio de un *misthos* (“salario” o “jornal”) y el nuevo auge de las relaciones de patronazgo a través de las prácticas de evergesía privada. Además, a pesar de las pérdidas poblacionales debido al conflicto, la pérdida de las cleruquías atenienses favorece al regreso de miles de clerucos en una Atenas que, sin duda, no puede absorber tanta “mano de obra”. Todo esto contribuye a intensificar la pobreza, incrementando el número de *ptochoi* (Valdés Guía, 2018: 109-114).

Los sectores populares, como reacción a la pérdida del Imperio, buscan la restauración de este para mantener la democracia y los derechos y privilegios que les otorgan la ciudadanía, pero este intento genera desacuerdos, en parte porque los ricos se niegan a continuar con el pago de la *eisphora* (el “impuesto intermitente sobre la propiedad de la élite para pagar una guerra” (Pritchard, 2017: 128)) debido a los fracasos en la restitución del Imperio, prefiriendo, en cambio, dedicar su fortuna a actividades evergéticas. De este modo, si bien el sistema democrático continúa vigente, los sectores más adinerados ejercen cada vez una mayor influencia política (Plácido y Fornis, 2012: 80-82). Según D. Plácido, Tucídides, en su obra *Historia de la guerra del Peloponeso*, “atribuye al miedo como causa de la guerra afecta, no sólo a los enemigos de Atenas, sino a los propios atenienses que temían que el final de la guerra significara la caída en la esclavitud” (Plácido, 2013: 277; cf. Thuc. 1.23.6, 1.33.3). Este miedo era porque la derrota ateniense en la guerra resulta en un “retorno”, incluso de los propios ciudadanos, a fórmulas de dependencia. Los sectores dominantes de Atenas recurren, nuevamente, a “esclavizar” de forma “voluntaria” a los sectores populares (si bien de forman

“encubierta”), a la par que se incrementan los requisitos para acceder a la ciudadanía (Plácido, 2013: 276-279).

5.2 Pobreza, evergesía y aumento del trabajo por un *misthos*

El número de ciudadanos pobres o empobrecidos obligados a trabajar para otros por un jornal se ve incrementado en los siguientes años a la pérdida del Imperio. Se aprecia, así, la evolución del concepto de *misthos*: de pago por un “servicio público” a “jornal” por el desempeño de un determinado trabajo. Este tipo de relaciones (“empleador” y “empleado”), de naturaleza muy desigual, favorecen que el asalariado acabe dependiendo de la persona que le contrata para poder subsistir (Requena, 2016: 196). Se asiste, así, en el siglo IV a una “revitalización” o “retorno” a formas de dependencia, las cuales se disimulan a partir de “criterios subliminados como la amistad y el agradecimiento” (Plácido 2008: 233).

En este sentido, Platón, en la *República*, 370 a.C., reprocha que en Atenas los trabajos públicos son llevados a cabo por personas con recursos económicos escasos, ya que esto permite que ejerzan el poder sobre ellos unos pocos oligarcas y los sectores populares dejen de influir políticamente (Plat. *Rep.* 7.521a; cf. Valdés Guía, 2018: 111-112).

Evidencia de este empobrecimiento del *demos* o, al menos, del miedo a verse en la pobreza, es la importancia que esta última juega en el discurso ateniense en estos momentos, especialmente en ámbito judicial (Cecchet, 2013: 55-64), como se pone de manifiesto en el *Contra Midias* de Demóstenes, 347-346 a.C., donde el famoso orador relata el violento ataque del rico Midias a un ciudadano pobre, simplemente porque su condición se lo permite. Un ejemplo similar se encuentra en la obra de Isócrates, *Contra Loquites*, donde un joven aristócrata ataca repetidamente a un ciudadano pobre (20.1-6; cf. Fernández Prieto, 2022: 377-381).

Junto al interés que la pobreza despierta en el discurso y la instrumentalización que se hace de la misma, otra evidencia que apunta a un incremento de la pobreza en estos momentos es, como se mencionó en la sección anterior, la revitalización del trabajo por un *misthos* (como jornalero o asalariado, *misthotos*) y el “retorno” o “revitalización” de las fórmulas de patronazgo privado, a la par que se asiste a un debilitamiento del *misthos* político (Plácido y Fornis, 2012: 88).

Los *misthotoi* trabajan a cambio de un *misthos* por su condición socioeconómica; esto se evidencia en *Plataico* de Isócrates (14.48-9), del 373 a.C. Destacan entre los *misthotoi*,

aquellos que han sido “expropietarios” pero que perdieron sus propiedades al estar situadas en las colonias atenienses, arrebatadas en la guerra. Estos “expropietarios” son reticentes a ser *misthotoi* al saber lo que conlleva la dependencia:

“Una parte importante del *demos* [...] no tiene más remedio que pasar o volver a la dinámica del trabajo por un *misthos* [...] y a situaciones de dependencia económica y social. Aunque algunos autores piensan que el trabajo de libres asalariado no era abundante [...], [...], sí pudo aumentar este tipo de empleos con respecto al s. V, como podría desprenderse de la relativa frecuencia en las fuentes de la descripción de situaciones extremas y de pobreza de ciudadanos que buscarían una salida en la contratación. Esto no significa que el grueso del campesinado ático perdiera su tierra [...], sino más bien apunta al aumento del trabajo por un *misthos* (y por tanto a dependencias productivas), tanto en el campo como en la ciudad, para el ciudadano pobre, es decir, para *thetes* (en el sentido de clase censitaria) con poca tierra, quizás menguada o incluso perdida en este periodo, ellos y/o sus mujeres y sus hijos [...], así como para ciudadanos “sin tierra” de Atenas (también *thetes*), pues reciben, además –ambos colectivos–, menos beneficios del “imperio”, en cleruquías y en sueldos públicos; no hay que descartar tampoco que antiguos campesinos propietarios de más entidad, que hubieran perdido su tierra por la guerra o por los cambios de fortuna [...]. [...] En el contexto del s. IV la ciudadanía todavía protege frente a la esclavitud pero esa protección muestra ciertos indicios de debilidad y de “acomodo” a la situación socioeconómica real [...].”

(Valdés Guía, 2015:184).

Así, la situación de los más pobres, los *thetes*, recuerda en cierta manera a la de época arcaica al degradarse su posición socioeconómica (Rhodes, 1993: 136-146). Como algunos autores han defendido, la derrota en la guerra del Peloponeso y la pérdida del Imperio, llevan a la esclavización de aquellos que no quieren ser esclavizados: a algunos extranjeros se les reduce a la condición de esclavos-mercancía, mientras que muchos ciudadanos atenienses se ven obligados a trabajar como jornaleros a cambio de un *misthos*. Durante la jornada laboral no existe, de hecho, distinción entre esclavos y estos *misthotoi*. Fuera de esta, sin embargo, la ciudadanía todavía protege a estos, teóricamente, al menos, de caer en la esclavitud (Plácido, 2008: 229-232).

5.2.1 ¿Abolición o pervivencia de la servidumbre por deudas tras las reformas de Solón?

Otra posible evidencia que puede apuntar al incremento de la pobreza en este periodo es el endeudamiento, aunque, como se verá en esta sección, los testimonios en este sentido resultan algo contradictorios.

Así, una de las principales fuentes que pueden ayudar a aproximarnos a esta cuestión son las inscripciones contenidas en los *horoi* o mojones que dividían las propiedades, las cuales, permiten conocer las condiciones en las que se encontraba la propiedad (por ejemplo, si esta estaba hipotecada o no).

La mayoría de los *horoi* de época clásica datan de finales del siglo V a.C., pero, sobre todo, del siglo IV a.C. y “tradicionalmente se pensó que reflejaban una situación análoga de pauperización del pequeño y mediano campesino que se encontraba en riesgo de perder sus tierras⁶” (Requena, 2016: 157). Un análisis de estos mojones en la obra de M. I. Finley, *Studies in Land and Credit in Ancient Athens, 500-200 B C. The Horos Inscriptions* (1952), echa por tierra la teoría anterior, al concluir que las tierras hipotecas pertenecen a los sectores sociales más ricos. Estas se delimitan con mojones para asegurar la liquidez del deudor, permitiendo pagar sus deudas y otras demandas económicas. Finley reafirma que esta deuda no afecta al pequeño campesinado, quienes ni tan siquiera son mencionados (Finley, 2000 [1953]: 86-88).

En una línea similar, V. Andreyev (1974), sostiene que los *horoi* marcan estabilidad, no inestabilidad, en la propiedad de la tierra. Además, la hipoteca no conduce a la expropiación de la tierra del deudor (Requena: 2016: 158-160)

Estas pruebas parecen contradecir la imagen representada en las obras de Aristófanes, como en *Asambleístas*, donde se describe la angustiada situación de los labradores en la primera mitad del siglo IV. También, Aristófanes, en *Pluto* (147-148), muestra el caso de Carión, un esclavo por deudas, que no posee la ciudadanía ateniense y se encuentra bajo el dominio de Crémilo, un campesino empobrecido. Según Strauss, es posible que Aristófanes exagere la dificultad de los campesinos al enfocar su humor en los agricultores (1986: 163-167). Sin embargo, otros autores, basándose en obras como *Heros* de Menandro (20-1) y *Asambleístas* de Aristófanes, que sostienen que la esclavitud por deuda sigue vigente en época clásica, aunque

⁶ La idea tradicional sobre que los *horoi* es una evidencia de endeudamiento de pequeños y medianos campesinos fue respaldada por Ehrenberg (1951: 93), Jardé (1925: 118-119) y Pöhlmann (1925: 185).

de manera “encubierta” (Valdés Guía, 2015: 189-190; Ste. Croix, 1988 [1981]; Millet, 1989; Plácido y Fornis, 2012).

No obstante, tenemos otras evidencias que, apuntan a situaciones de empobrecimiento y endeudamiento. Una de estas evidencias es la *atimia* que, en época clásica era la “pena reservada en época clásica para cierto tipo de criminales, como homicidas, los deudores del Estado, los que trataban de librarse del servicio militar o los acusados de tiranía” (Fernández Prieto, 2022: 367). En época clásica esta conlleva al desposeimiento de los derechos de ciudadanía y de la propiedad⁷. Para este trabajo nos interesa especialmente aquella que se deriva del endeudamiento (pudiendo afectar tanto a individuos de condición más modesta como más acaudalada). La categorización como *atimoi* por deudas se hereda de generación en generación hasta que la deuda se paga, ya que el acreedor es el Estado ateniense, convirtiendo al anterior en deudor público (ídem).

Existen casos diversos, pero destacan dos que pueden afectar especialmente a los sectores sociales con menos recursos económicos. El primero ocurre cuando los ciudadanos que han ejercido una magistratura no cumplen con sus obligaciones y son acusados de malversación. La *Boule* les impone una multa de 100 dracmas, y hasta que no se cumple el pago, el culpable pierde sus derechos de ciudadanía. Durante este período, quedan excluidos, y si no se abona el importe de la multa, esta pérdida de derechos se prolonga. El segundo se presenta cuando se produce la *atimia*, debido al incumplimiento en el pago de las multas impuestas por el Estado tras perder un litigio, incluyendo los costes judiciales. En el supuesto de no saldar dicha deuda, se pierden los derechos ciudadanos y se confiscan las propiedades, permaneciendo en la condición de *atimoi* (Valdés Guía, 2021: 4-19). La *Boule* se encarga de gestionar a estos deudores y de administrar las finanzas públicas (Rhodes, 1972: 88-113). Así, esta concede un plazo de ocho pritanías para abonar las deudas, y si no se realizaba el pago de dicha deuda se duplica. Dado el caso de la continuación del impago, a través de un procedimiento conocido como *apographe*, cualquier ciudadano puede solicitar al Estado la incautación de la propiedad de un *atimos* para cubrir la deuda; en caso de que esta solicitud no salga adelante el ciudadano solicitante ha de encargarse de cubrir los gastos judiciales (Valdés Guía, 2021: 4-5)

⁷ Para la evolución en el significado del término *atimia*: Valdés Guía, 2007: 99-107.

Por otra parte, y frente a lo que atestiguaban las inscripciones en los *horoi*, ciertos testimonios literarios apuntan al retorno de situaciones de dependencia o esclavitud por deudas (encubierta, para burlar la ley impuesta por Solón).

Mientras autores como Finley y Ste. Croix defienden que Solón con sus reformas abole tanto la esclavitud por deudas como la servidumbre por deudas, mediante la prohibición de usar el propio cuerpo como aval para contraer un préstamo (Finley, 2000 [1953]: 105-108; Ste. Croix, 1988 [1981]: 282), otros autores, como Millet y Harris, sostienen que esta continúa existiendo en época clásica, si bien, como ya se ha indicado anteriormente, de “forma encubierta”. Según Millet, una posible forma de eludir la prohibición soloniana sería mediante la firma de un contrato de forma voluntaria (1989: 29), tal y como se refleja en el *Heros* de Menandro (20-1). En esta obra se relata el caso de dos hermanos “esclavos por deudas” que, aunque no son ciudadanos, nos puede dejar entrever que este tipo de relación de dependencia continúa vigente en la realidad del siglo IV (Fernández Prieto, 2022: 164-191). El caso más evidente se encuentra en la obra *Asambleístas* de Aristófanes (567- 655-58), donde se reemplaza el pago de la deuda por trabajo, debido a la imposibilidad de satisfacer la misma. Harris, al igual que Millet, argumenta que la gran diferencia con respecto a la Atenas arcaica radica en la firma de contratos voluntarios entre ambas partes, fundamentando su teoría sobre la pervivencia de la esclavitud por deudas en la ya mencionada comedia de Menandro (Harris 2002: 429-430). Si bien la distorsión es un rasgo típico del género cómico, en opinión de Harris, el término *apergozomenos*, que significa “trabajar afuera”, describe la situación de servidumbre por deudas. Este término también aparece en un fragmento de Iseo del siglo IV a.C., conservado por Harpocración, quien lo define como “pagar un préstamo trabajando”, algo muy similar a la situación de los hectémoros (Harris 2002: 425-430). Otra posible evidencia de la continuidad de la servidumbre por deudas en época clásica se encuentra en la obra de Platón *Eutifrón* (4c, ca. 399 a.C.), donde el personaje homónimo relata a Sócrates el incidente de un individuo calificado como *pelates*, que, tras asesinar a un esclavo, es atado por el padre de Eutifrón mientras espera el consejo de un experto sobre cómo proceder. Debido a la demora de este, el *pelates* muere debido al hambre y al frío. Esto sugiere que el estatus social de este *pelates* no se encontraba definido con claridad, oscilando entre la libertad y la esclavitud (considerándose, además, que el padre de Eutifrón actuó con justicia). En consecuencia, los endeudados en Atenas no son esclavos en el sentido estricto de la palabra, pero sus condiciones de vida los asimilan bastante a estos. Además, la no satisfacción de los pagos da lugar a un tipo de

servidumbre por deudas, donde se intercambia trabajo por deuda. Si el individuo no salda el pago, puede perder su ciudadanía y posteriormente esclavizado (Valdés Guía, 2015: 189-191).

5.3 Una ciudadanía debilitada

La ciudadanía juega un papel fundamental para comprender los cambios ocurridos en Atenas a principios del siglo IV. El concepto de ciudadanía surge en Atenas en la época arcaica con el claro propósito de servir para salvaguardar al ateniense contra las relaciones de dependencia y esclavitud. Durante la época arcaica afloran una serie de debates sobre los límites de la ciudadanía, y lo mismo ocurre en época clásica durante el siglo IV donde se reutilizan leyes, como la ley de ciudadanía de Pericles, y se establecen censos con la intención de restringir la ciudadanía, como los censos de Antípatro y Demetrio.

Durante y, especialmente, después de la guerra del Peloponeso, surgen facciones elitistas en Atenas que se oponen a la participación política de aquellos cuya herramienta de trabajo es su propio cuerpo (Plácido, 2008: 225-229; Álvarez Yagüez, 2009: 76-79). A lo largo del siglo IV, la crítica al trabajo manual se agudiza, a la vez que se produce el incremento del trabajo por un *misthos*.

Un ejemplo de esta crítica lo tenemos en el filósofo Aristóteles (*Pol.*, 1254b16-19), quien manifiesta que utilizar el cuerpo como herramienta de trabajo es una característica distintiva de los esclavos, no mereciendo en esas circunstancias tener la persona que trabaja con su cuerpo la consideración de ciudadano ateniense. El filósofo considera que un ciudadano de estas características no tiene las virtudes necesarias para poder participar en la vida política (*Pol.*, VI, 1320a 17-b 4), por lo que se le debe de privar de la ciudadanía (*Pol.*, 1278a, 8-11).

Además de los discursos que abogan por restringir la ciudadanía, en el 403 a.C. se “reutiliza” la ley de ciudadanía de Pericles del 451 a.C. Esta ley había dejado de tener vigencia durante la guerra del Peloponeso debido a la crisis demográfica vivida en esos momentos; sin embargo, “subsana” esta crisis demográfica, la ley vuelve a ser efectiva con la ordenanza de Aristofonte y Nicomenes (Kapparis, 2005: 73-75). A diferencia de la ley original, Nicomenes añade una enmienda, que permite el matrimonio mixto entre una mujer (ciudadana) y un meteco o un *atimos*, quienes, después del casamiento, al igual que sus descendientes, adquieren la ciudadanía ateniense. La enmienda, no obstante, solo es válida para aquellos que poseen la ciudadanía, por este método, antes del 403 a.C. Además, la reedición de la ley de Pericles rechaza la obtención de la ciudadanía a esclavos y metecos que habían luchado a favor de la

democracia y en contra de la Tiranía de los Treinta e, incluso, se plantea la privación de la ciudadanía de aquellos “sin tierra”, aunque esta propuesta no sale adelante (Valdés Guía, 2021: 18-19).

El incremento de los discursos que cuestionan el derecho de pertenencia a la ciudadanía de los sectores más humildes del cuerpo cívico (los que tienen que trabajar para vivir) sumado a esta “revitalización” temporal de la ley de Pericles favorece que se vaya configurando el caldo de cultivo perfecto en el que se van a gestar los censos de Antípato y Demetrio de Falero. Estos censos excluyen de la ciudadanía a los sectores poblaciones con menos recursos económicos al imponer un censo mínimo como requisito para poder formar parte de la comunidad cívica.

En primer lugar, la reforma censitaria promovida por el general macedonio Antípato, ha de enmarcarse tras la victoria de este último en Cranón, en el 322 a.C., la cual pone fin a la guerra de Lamiaca y supone la pérdida de independencia de Atenas (Plácido y Fornis, 2012: 97-98). Antípato, en calidad de regente de Macedonia y Grecia, en el 322 a.C. instaura un censo mínimo de 2.000 dracmas para poder formar parte del cuerpo cívico ateniense. Esto provoca que un total de 22.000 individuos⁸, que mayoritariamente forman parte del grupo censitario de los *thetes*, se queden fuera del cuerpo cívico (Poddighe, 2002: 59-60). Esto, a su vez, hace que su situación se vuelva más miserable, al poder ser esclavizados, en tanto que desprovistos de la protección que antes les aseguraba la ciudadanía (Jones, 1957: 29-31). El censo de Antípato tiene vigencia hasta el 319 a.C., cuando este muere (Plácido y Fornis, 2012: 101). Tras la muerte de Antípato en el año 319 a.C., se implanta de nuevo la democracia en Atenas, pero esta tiene una corta duración debido a la reconstitución del poder macedónico en el 317 a.C. (Fernández Prieto, 2022: 169). Con la restauración del control por parte de los macedonios, Demetrio de Falero adquiere el control sobre los asuntos públicos en el 317 a.C., hasta el 307 a.C., nombrado por el pueblo y ratificado por el hijo de Antípato, Casandro, con la finalidad de obtener apoyos para restringir la democracia. Con esta finalidad, Demetrio configura un nuevo censo en el 317 a.C. El censo de Demetrio reduce el censo mínimo para ser ciudadano a 1.000 dracmas, de las 2.000 fijadas por Antípato, devolviendo así la ciudadanía a unos 12.000 individuos (D.S. 18.74.3; Ctesicles *FGrHist* 245 F1= Ath. 6.272b- c; cf. Fernández Prieto, 2022: 145-146). Ambos censos materializan una restricción de la ciudadanía, imponiendo condiciones

⁸ Hay una discusión al respecto, ya que según Plutarco (*Phoc.*, 28.4) se quedan fuera de la ciudadanía un total de 12.000 personas; sin embargo, según Diodoro (D.S. 18.18.4– 5) un total de 22.000 personas.

económicas para alcanzar la misma, un periodo en el que se acrecientan las desigualdades económicas entre ricos y pobres.

Durante todo este período, la oligarquía trata de controlar la democracia ateniense. Para ello imponen una serie de condiciones económicas para reducir del número de participantes en la democracia y para este propósito es clave la influencia del poder macedónico (Plácido y Fornis, 2012: 105).

6. Conclusiones

La dependencia y la esclavitud por deudas en Atenas desde época arcaica hasta el final del periodo clásico es un fenómeno que presenta una gran complejidad y variabilidad, no resultando ajeno al contexto social, político y económico de esta ciudad-estado

El periodo arcaico en Atenas viene marcado por la existencia de grandes desigualdades socioeconómicas que, sumadas a la desprotección jurídica que proporcionará más tarde la ciudadanía, favorecen el establecimiento de relaciones de dependencia y la caída de los más pobres o empobrecidos en situaciones de esclavitud por deudas. Determinadas circunstancias, como una serie de malas cosechas, favorecen el crecimiento de los endeudados, quienes, ante la imposibilidad de hacer frente al pago de la deuda contraída, pueden ser maltratados con total impunidad y vendidos como esclavos. De esta forma, tanto el pequeño/mediano campesinado como los “sin tierra” (*thetes*) corren el riesgo de ser esclavizados en caso de no poder hacer frente a las deudas. Ante esta situación, es posible que algunos endeudados, para evitar caer en la esclavitud, adquieran la categoría de héctemoro (categoría muy debatida, como hemos visto), lo que les permite ir devolviendo la deuda progresivamente.

Este contexto, da lugar a fuertes tensiones sociales que desembocan en el conflicto interno o *stasis*. Esta situación de *stasis*, es de hecho, la que propicia las reformas de Solón, las cuales conllevan, entre otras cosas, la abolición de los préstamos sobre la propia persona (y con ello la prohibición de la esclavitud por deudas) y la eliminación de la categoría de hectémoro. Asimismo, a Solón se le atribuye una división de la población ateniense en cuatro clases censitarias, lo que permite introducir por primera vez en la política a los sectores sociales más pobres, los cuales pasan a ocupar la categoría censitaria de los *thetes*, en la que se incluye a los exhectémoros y a los antiguos esclavos por deudas.

En un primer momento, estas reformas tienen un impacto inmediato mejorando la situación de los grupos más vulnerables de la sociedad, al protegerles, al menos teóricamente, de la esclavitud. Sin embargo, la ciudadanía que emerge en estos primeros momentos es una ciudadanía todavía “frágil”, ya que aún no se encuentra plenamente consolidada. Eso favorece que los sectores “populares” continúen dependiendo de los aristócratas locales, con los que mantienen vínculos de tipo patrono-clientelar. En este contexto emerge la figura del tirano Pisístrato, quien pone en marcha una serie de medidas que favorecen a los más necesitados de la población, con el objetivo de limitar el poder de los aristócratas rivales y fortalecer el suyo propio.

Políticamente, la forma de proceder de Pisístrato persiste en la época clásica, especialmente en los inicios, cuando observamos cómo algunos ciudadanos ricos realizan donaciones a sus conciudadanos más humildes para adquirir prestigio político. El mejor ejemplo en este sentido lo tenemos en Cimón, quien ofrece alimento, vestido y dinero a los más necesitados, especialmente a los de su propio demo. Sin embargo, la consolidación de la democracia, en un período de crecimiento económico, favorece el surgimiento de nuevas formas de hacer política, como la impulsada por Pericles. Pericles, aunque cuenta con una riqueza menor que la de su rival Cimón, logra contrarrestar el poder y la influencia que este ejerce mediante la implantación de un sistema de “pagos” y “subsidios” públicos conocidos como *misthophoria*, posible, en buena medida, gracias a los ingresos obtenidos del Imperio y del traslado del tesoro de la Liga de Delos a Atenas del que se benefician especialmente los sectores más humildes del cuerpo cívico. Ello, no obstante, no significa que las relaciones de “patronazgo privado” desaparezcan a lo largo del periodo clásico, pero sí que estas se debiliten con respecto al arcaísmo.

La derrota en la guerra del Peloponeso, con la consiguiente pérdida del Imperio y el fracaso en los intentos de recuperarlo, desencadena, sin embargo, una “crisis” económica que favorece el empobrecimiento de una parte de la población ateniense. Ante esta situación, algunos individuos recurren a préstamos para salir adelante que, de no ser pagados, los convierte en deudores (tal puede ser el caso de los *atimoi* por deudas). La pauperización, unida al endeudamiento, favorece el incremento de las actividades evergéticas, con el consiguiente “retorno” a fórmulas de dependencia e, incluso, a la caída en situaciones de esclavitud por deudas (aunque de forma “encubierta”, por ejemplo, mediante la firma voluntaria de un contrato por el que, el deudor, se ofrece a trabajar para el acreedor hasta haber saldado su deuda). Un

caso especial de deudor es el del *atimos* por deudas, cuyo acreedor es el Estado, y cuya condición puede conllevar la pérdida de los derechos de ciudadanía.

La merma de los ingresos derivados directa o indirectamente del Imperio favorece que el *misthos* a cambio de un trabajo público, aunque relevante, vaya perdiendo peso ante la necesidad de emplearse como “jornalero” para sacar a la familia adelante, lo que coloca al ciudadano pobre en una situación de dependencia de su empleador. Además, en el desempeño de su trabajo, no siempre resulta fácil diferenciar la actividad del jornalero libre de la del esclavo. En este contexto, no resulta extraña la proliferación de discursos que relacionan este tipo de empleos (especialmente los trabajos manuales) con la esclavitud. En estos discursos, que no hacen sino reflejar la ideología de una élite contraria o, al menos, crítica con el sistema democrático, especialmente en su versión “radical” (la democracia de Pericles), se encuentra el germen para la recuperación de la ley de Pericles en el 403 a.C., que niega el acceso a la ciudadanía a los esclavos y metecos que lucharon a favor de la democracia durante la Tiranía de los Treinta. Asimismo, estos discursos suponen el caldo de cultivo para la implantación de los censos de Antípatro y Demetrio en el último cuarto del siglo IV a.C., los cuales imponen requisitos económicos para poder acceder o preservar la ciudadanía ateniense, lo que provoca que los más pobres se vean excluidos de la misma y, por consiguiente, privados, al igual que antes de las reformas de Solón, de la protección que les brindaba esta.

Para finalizar, nos gustaría concluir este Trabajo Final de Grado poniendo de relieve cómo la ejecución del mismo nos ha invitado a reflexionar desde el pasado sobre una problemática de plena actualidad, como es el de la pervivencia de situaciones de dependencia y esclavitud por deudas. Como ya adelantamos en la Introducción, aún a día de hoy, a pesar de que la esclavitud ha sido abolida formalmente, han ido surgiendo “nuevas” (no tan nuevas, en realidad) formas de “esclavitud contemporánea”. Entre las víctimas de estas nuevas formas de esclavitud se encuentran, de hecho, personas que, debido a su situación de pobreza y a las deudas contraídas, se ven obligadas a trabajar, en situación de explotación y, generalmente privadas de libertad, hasta saldar sus deudas.

7. Bibliografía

A) Ediciones y traducciones de fuentes clásicas

Aristófanes. *La asamblea de las mujeres*. Trad. de F. Rodríguez Adrados. Madrid: Catedra, 2020.

___ *Las Avispas*. Trad. de F. Rodríguez Adrados. Madrid: Ediciones Catedra, 2000.

___ *Pluto*. Trad. de F. Rodríguez Adrados. Madrid: Catedra, 1999

Aristóteles. *Constitución de los atenienses/ Pseudo Aristóteles. Económicos*. Trad. de Manuela García Valdés. Madrid: Gredos, 1995.

___ *Política*. Trad. de M. García Valdés. Madrid: Gredos, 1994.

Demóstenes. *Discursos políticos*. Ed. y trad. de L. Eire. Madrid: Gredos, 1985.

Diógenes Laercio. *Vidas de los filósofos ilustres*. Trad. de C. García Gual. Madrid: Alianza, 2007.

Hesíodo. *Trabajos y Días*. Trad. de A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díez. Madrid: Gredos, 1993.

Isócrates. *Discursos II*. Trad. de J. M. Guzmán Hermida. Madrid: Gredos, 1979.

Jacoby, F. *Die Fragmente der griechischen Historiker*. 3 vols. Leiden: Brill, 1957-1969.

Menandro. *Comedias*. Trad P. Bádenas de la Peña. Madrid: Gredos, 1986.

Platón. *Diálogos I, Protágoras (320d.C.- 322 d.C)*. Trad. de C. García Gual. Madrid: Gredos, 1997.

Plutarco. *Vidas Paralelas. Vol. II: Solón, Publícola, Temístocles, Camilo, Pericles, Fabio Máximo*. Trad. de A. Pérez Jiménez. Madrid: Gredos, 1996.

___ *Vida Paralelas. Vol V: Lisandro, Sila, Cimón, Lúculo, Nicias y Craso*. Trad. de J. Cano Cuenca, David Hernández de la Fuente y Amanda Ledesma. Madrid: Gredos, 2007.

Tucídides. *Historia de la Guerra del Peloponeso*. Trad. J. J. Torres Esbarranch. Madrid: Gredos, 1990/1992.

B) Trabajos contemporáneos

- Álvarez Yagüez, Jorge (2009): “Aristóteles: perì demokratías. La cuestión de la democracia”. *Isegoría*, XLI, pp. 69-101.
- Andreyev, Vladislav (1974): “Some Aspects of Agrarian Conditions in Attica in the Fifth to Third Centuries BC”. *Eirene*, XII, pp. 5-46.
- Andrewes, Antony (2008 [1982]): “The Growth of the Athenian State”. En J. Boardman y N. G. L Hammond (eds.), *The Cambridge Ancient History, III*. Cambridge: University Press, pp. 360-391.
- Bayliss, Andrew (2011): *After Demosthes. The Politics of Early Hellenistic Athens*. New York-London: Continuum.
- Bhoola, Urmila (2016): “Informa de la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas la esclavitud, incluidas sus causas y consecuencias”. *Naciones Unidas*, A/HRC/33/46, pp. 1-23. Disponible en https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n17/216/35/pdf/n1721635.pdf?token=MPeN_Z1Roc8BSrNloYw&fe=true consultado el 15 de junio de 2024.
- Carawan, Edwin (2008): “Pericles the Younger and the Citizenship Law”. *Classical Journal*, CIII, pp. 383-406.
- Cecchet, Lucia (2013): “Poverty as Argument in Athenian Forensic Speeches”. *Ktema*, XXXVIII, pp. 53-66.
- Davies, John Kenyon (1971): *Athenian Propertied Families. 600-300 B.C.* Oxford: Oxford University Press, pp. 310-312.
- ___ (1995): “The Fourth Century Crisis: What Crisis?” En W. Elder y C. Auffarth (eds.), *Die athenische Demokratie im 4. Jahrhundertv.Chr. Vollendung oder Verfall einer Verfassungsform? Akten eines Symposium*, Stuttgart: Franz Steiner Verlag, pp. 29-36.
- Descat, Raymond (1990): “De l’économie tributaire à l’économie civique: le rôle de Solon”. *Collection de l’Institut des Sciendes et Technique de l’Antiquité*, CDXXIX, pp. 85-100.
- Domínguez Monedero, Adolfo (2001): *Solón de Atenas*. Barcelona: Crítica.
- Ehrenberg, Víctor (1951): *The People of Aristophanes: A Sociology of Old Aticc Comedy*. Oxford: Blackwell.

- Fernández Arancibia, Lucas (2013): “El límite entre libertad y esclavitud: conceptos e ideologías de los amos en la antigua Grecia”. *Historias del Orbis Terrarum*, X, pp. 12-80.
- Fernández Prieto, Aida (2022): *Realidades e imágenes de la pobreza en la Atenas clásica: una visión global del fenómeno en la época de la democracia*. Berlín-Oxford-Nueva York: Peter Lang.
- Finley, Moses (1952): *Studies in Land and Credit in Ancient Athens, 500-200 BC: The Horos Inscriptions*. New Brunswick-Oxford: Transaction Books.
- ___ (2000 [1953]): *La Grecia Antigua, Economía y sociedad*. (Trad de T. Semper). Barcelona: Grupo editorial Grijalba.
- ___ (2016 [1983]): *El nacimiento de la política*. (Trad de T. Semper). Barcelona: Critica
- Gallego, Julián (2003): *El mundo rural en la Grecia antigua*. Madrid: Akal
- ___ (2005): *Campesinos en la ciudad: bases agrarias de la pólis griega y la infantería hoplita*. Buenos Aires: Ediciones del signo.
- ___ (2008): “Control social, participación popular y patronazgo en la Atenas clásica”. *Circe*, XII, pp. 187-206.
- ___ (2011): “El patronazgo rural en la Atenas Clásica”. *Studia Historica. Historia Antigua*, XIX, pp. 163-175.
- Gallego, Julián y Valdés Guía, Miriam (2010): “Athenian zeugitai and the solonian census classes: new reflections and perspectives”. *Historia*, LIX, pp. 257-281.
- Hammond, Nicholas (1940): “The seisachtheia and the nomothesia of Solon”. *The Journal of Hellenic Studies*, LX, pp. 71-83.
- ___ (1961): “Land tenure in Attica and Solon's Seisachtheia”. *The Journal of Hellenic Studies*, LXXXI, pp. 76-98.
- Harris, Edward (2002): “Did Solon abolish debt-bondage?” *The Classical Quarterly*, LII, pp. 415-430.
- Hunter, Virginia (2000): “Policing Public Debtors in Classical Athens”. *Phoenix*, LIV, pp. 21-38.

- Jardé, Auguste (1925): *Les cereales dan lantiquité grecque, I: La production*. París: Editions de Boccard.
- Kapparis, Konstantinos (2005): “Immigration and Citizenship Procedures in Athenian Law”. *Revue Internationale des Droits de l’Antiquité*, XLII, pp. 71-113.
- Lardinois, André (2006): “Have we Solon's verses?”. En J. H. Blok y A. P. M. H. Lardinois (eds.), *Solon of Athens: new historical and philological approaches*. Leiden-Boston: Brill, pp. 15-36.
- Millet, Paul (1989), “Patronage and its Avoidance in Classical Athens”. En A. Wallace-Hadrill (ed.), *Patronage in Ancient Society*. London-New York: Routledge, pp. 15-48.
- Moreno, Alfonso (2009): “The Attic Neighbour: The Cleruchy in the Athenian Empire”. En J. Ma, N. Papazarkadas y R. Parker (eds.), *Interpreting the Athenian Empire*. London: Duckworth, pp. 211-221.
- Mossé, Claude (1972): “La vie economie d’Athenes au IV e siècle. Crise ou renouveau”. En F. Sartori (dir.), *Praelectiones patavinae*. Roma: L’Erma di Bretschneider, pp. 135-144.
- ___ (1979): “Les dépendants paysans dans le monde grec à l’époque archaïque et classique”. En E.- Ch. Welskop. (ed.), *Actas del Ve Congreso del GIREA. Terre et paysans dependans dans les socétés antiques* (París, 1975). París: Centre Nacional de Recherche Scientifique, pp. 85-150.
- ___ (1981 [1979]): La lucha por el poder y la situación económica social. (Trad. de P. Gasull y V. Llull). En A. Barigazzi (dir.), *La crisis de la pólis. Historia, literatura, filosofía*. Barcelona: Icaria, pp. 51-78.
- ___ (1994a): “Les relations de" clientèle" dans le fonctionnement de la démocratie athénienne”. *Mètis. Anthropologie des mondes grecs anciens*, IX, pp. 143-150.
- ___ (1994b): “Peut-on parler de patronage dans l’Athènes archaïque et classique?” En *Actas del XX Congreso de GIREA. Religion et anthropologia de l’esclavage et des formes de dependende* (Besançon, 1993). Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, pp. 29-36.
- Ogden, Daniel (1996): *Greek Bastardy in the Classical and Hellenistic Periods*. Oxford: Oxford Classical Monographs.

- Paiaro, Diego (2008): “Terratenientes, campesinos y arriendo de tierras en la Atenas del siglo V a.C.” *Circe de clásicos y modernos*, XII, pp. 207-223.
- ___ (2011): “Las reformas de Solón y los límites de la coacción extraeconómica en la Atenas arcaica”. *Sociedades Precapitalistas*, I Disponible en https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4981/pr.4981.pdf consultado el 29 de mayo de 2024.
- ___ (2012): “Relaciones de dependencia en la Atenas clásica, entre la explotación y la dominación”. *Trabajos y Comunicaciones Segunda Época*, XXXVIII, pp. 153-184.
- Plácido Suárez, Domingo (1989): “«Nombres de libres que son esclavos» (Pólux, III)”. En *Actas del XV Congreso del GIREA. Esclavos y semilibres en la Antigüedad Clásica* (Madrid,1989). Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 55-79.
- ___ (1997): *La sociedad ateniense. La evolución social en Atenas durante la Guerra del Peloponeso*, Barcelona: Crítica.
- ___ (2006): “Liturgias, evergetismo y mistoforía: los modos de redistribución de la ciudad democrática.” En F. Marco, F. Pina y J. Remesal (eds.), *Repúblicas y ciudadanos: modelos de participación cívica en el mundo antiguo*. Barcelona: Publicacions i Ediciones, pp. 41-54.
- ___ (2008): “Las relaciones clientelares en la evolución de la democracia ateniense”. *Circe*, XII, pp. 225-242.
- ___ (2013): “El imperio ateniense como subordinación servil”. En *Actas del XXXIV Congreso del GIREA. Rapports de subordination personnelle et pouvoir dans la Méditerranée Antique et au-delà* (Buenos Aires, 2011). Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, pp. 273-281.
- ___ (2015): “Los espacios de la esclavitud y la dependencia en la Antigüedad”. En *Actas del XXXV Congreso del GIREA. Los espacios de la esclavitud y la dependencia desde la antigüedad* (Madrid, 2012). Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, pp. 781-792.
- Plácido Suárez, Domingo y Fornis, César (2010): “De la Guerra del Peloponeso a la Paz del Rey (II): los elementos de la ciudadanía ateniense”. *Emerita*, LXXVIII, pp. 53–65.

- ___ (2011): “Evergetismo y relaciones clientelares en la sociedad ateniense del s. IV a.C.” *Dialoges d’Histoire Ancienne*, XXXVII, pp. 19-47.
- ___ (2012): “La democracia tutelada. El papel de la oligarquía y del poder personal en la Atenas del siglo IV a.C.”. *Incidenza dell’Antico*, X, pp. 79-107.
- Poddighe, Elisabetta (2002): *Nel segno di Antipatro. L’eclissi della democrazia ateniese dal 323/2 al 319/8 a.C.* Roma: Carocci.
- Pöhlmann, Robert (1925): *Geschichte der sozialen Frage und des Sozialismus in der antiken Welt.* Munich: CH Beck.
- Pritchard, David (2017): “Guerra y finanzas públicas en Grecia antigua”. *Limes Revista de estudios Clásicos*, XXVIII, pp. 109-136.
- Requena, Mariano José (2016): *Esclavos y labradores. Relaciones de dependencia en la Atenas del siglo IV a.C.* Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Rhodes, Peter John (1972): *The Athenian Boule.* Tesis Doctoral, University of Oxford, Oxford.
- ___ (1993): *A Commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia.* Oxford: Clarendon Press.
- Rodríguez Guerra, Roberto (2010): “Solón, democracia ancestral y equilibrio timocrático II: reformas constitucionales, constitución mixta y «equilibrio timocrático» (en torno a los orígenes de la democracia)”. *Laguna: Revista de Filosofía*, XXVI, pp. 35-52.
- Roubineau, Jean-Manuel (2019): “Les hektemores”. En J.Andreau y V. Chankowski (eds.), *Vocabulaire et expression de l’économie dans le monde antique.* Bourdeaux: Ausonius Éditions, pp. 177-209.
- Sakellariou, Michael (1979): “Les hectémores”. En E. C. Welskopf (ed.), *Terre et paysans dépendants dans les sociétés antiques.* Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, pp. 99-113.
- Sierra Martín, César (2014): “La ‘edad de los tiranos’: una aproximación a las ambigüedades de la tiranía arcaica”. *Gerión*, XXXII, pp. 57-77.
- Strauss, Barry (1986): *Athens after the Peloponnesian War: Class faction and Policy 403-386 BC.* Ithaca, New York: Cornell University Press.
- Ste. Croix, Geoffrey Ernest Maurice (1988 [1981]): *La lucha de clases en el mundo griego antiguo* (Trad de T. de Lozoya). Barcelona: Crítica.

- Taylor, Claire (2017): *Poverty, Wealth, and Well-Being. Experiencing Penia in Democratic Athens*. Oxford: Oxford University Press, pp. 79-112.
- Valdés Guía, Miriam (1999): “La Sisactía de Solón y el juramento de los heliastas”. *Arys. Antigüedad: religiones y sociedades*, II, pp. 35-48.
- ___ (2003): “Entre el Consejo de Solón y el de Clístenes: ¿Heliea en época de Pisístrato?”. *Gerión*, XXI, pp. 73–91.
- ___ (2006): “La tierra «esclava» del Ática en el s. VII a.C.: campesinos endeudados y hectémoros”. *Gerión*, XXIV, pp. 143-61.
- ___ (2007): “Peur et contrainte des dépendants ratifiées par des pratiques judiciaires et religieuses: les paysans atimoi de l’Attique archaïque”. En A. Sherghidou (ed.), *Actas del XXIX Congreso del Girea. Peur de l’esclave, peur de l’esclavage en Méditerranée ancienne (Discours, représentations, pratiques)* (Rethymnon, 2004). Besançon: Presses Universitaires de Franche- Comté, pp. 99-114.
- ___ (2010): “El *demos* ático en el s. VI: entre la actuación y la conciencia política y el clientelismo”. En C. Fornis Vaquero, J. Gallego y P. M. López Barja de Quiroga (Coords.), *Dialéctica de historia y compromiso social*. Zaragoza: Pórtico, pp. 57-76.
- ___ (2014): “Thetes y hectémoros en la Atenas presoloniana”. *Athenaeum: Studi di letteratura e Storia dell’antichità*, I, pp. 5-24.
- ___ (2015): “La renovación de la dependencia en el siglo IV: los espacios de *thetes* y *misthotoi*”. En A. Beltrán, I. Sastre y M. Valdés (dirs.), *Actas del XXXV Congreso del GIREA. Los espacios de la esclavitud y la dependencia desde la antigüedad. Homenaje a Domingo Plácido* (Madrid, 2012). Besançon: Presses Universitaires de Franche- Comté, pp. 183–199.
- ___ (2018): “De los *ptochoi* homéricos a los del s. IV: lo viejo y lo nuevo, mendicidad y evergesía”. En J. Cortadella, O. Olesti Vila y C. Sierra Martín (eds.), *Actas del XXXVI Congreso del GIREA. Lo viejo y lo nuevo en las sociedades antiguas: homenaje a Alberto Prieto* (Barcelona, 2013) Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, pp. 103-119.
- ___ (2019): “*Hybris* en Atenas arcaica: explotación y formas de violencia de los aristoi frente al *demos*”. En *Actas del XXXVIII Congreso de GIREA. Praxis e Ideologías de la*

Violencia. Para una anatomía de las sociedades patriarcales esclavistas desde la Antigüedad. Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, pp. 169- 186.

___ (2020): “Los excluidos de la ciudadanía con la ley de Pericles (Plut. *Per.* 37.3-4): algunas reflexiones sobre ciudadanos, extranjeros y esclavos en la Atenas del s.V a. C”. *De Rebus Antiquis*, IX, pp. 19-41.

___ (2021): “Atimoi por deudas. Expulsión y reintegración de atimoi en Atenas clásica”. *Anales de historia antigua, medieval y moderna*, LV, pp. 1-24.